AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 83/NO. 1 7 DE ENERO DE 2019

ADENTRO

Mosul: Trabajadores reconstruyen vida y cultura tras derrota de ISIS

— PÁGINA 11

Únase al PST para llevar Militante, libros a trabajadores

POR ROY LANDERSEN

Al centro del trabajo político del Partido Socialista de los Trabajadores y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido, está llevar el *Militante* y los libros de líderes del PST a las puertas de los hogares de trabajadores en ciudades, pueblos grandes y pequeños y zonas rurales. Presentamos el partido y su programa y hablamos de los acontecimientos políticos mundiales importantes para la clase trabajadora. Las campañas electorales del partido en 2019 le darán un gran impulso a este esfuerzo.

EL PST HABLA A FAVOR DE LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES

El anuncio en la portada muestra los cinco libros que están en oferta especial. Estos libros explican porque el pueblo trabajador necesita romper con los partidos políticos y el estado capitalistas, y trazar un curso para tomar el poder político. Y utilizan las lecciones de las luchas revolucionarias pasadas, incluyendo las dos grandes revoluciones del siglo 20 en Rusia y Cuba, como ejemplos que el pueblo trabajador debe emular hoy.

Sara Lobman, miembro del PST, informó que ella y Paul Mailhot fueron de puerta en puerta en Marble Hill, en la ciudad de Nueva York, el 16 de diciembre, y hablaron sobre cómo las decisiones de los patrones de Amazon y Google de atraer a decenas de miles de jóvenes profesionales a trabajar en sus planeadas nuevas oficinas aquí, harán que los alquileres suban mucho. Esto hará que sea aún más difícil para los trabajadores vivir aquí, y mucho menos mantener

Sigue en la página 10

Saludos de Año Nuevo a lectores tras las rejas

Durante el último año el pueblo trabajador junto con nuestros hermanos y hermanas entre los muros de prisión, hemos ganado algunas victorias importantes contra los gobernantes capitalistas,

EDITORIAL

quienes buscan restringir nuestros derechos y hacernos pagar por la creciente crisis económica, política y moral del capitalismo.

En noviembre se aprobó la Enmienda 4 de Florida con un voto a favor abrumador, restaurando el derecho al voto de más de un millón de ex prisioneros que han completado su libertad condicional. Trabajadores de Kentucky, Iowa y otros estados donde las leyes restringen el derecho al voto de los reclusos, se están organizando para aprovechar esta victoria.

La oposición a la pena de muerte en Estados Unidos, que es el epítome del "castigo cruel e inusual", continúa creciendo, y el número de ejecuciones continúa disminuyendo.

Celebramos la excarcelación de los ex Panteras Negras Herman Bell y Robert Seth Hayes, después de más de 40 años de cárcel; de los ganaderos de Oregón, padre e hijo, Dwight y Steven Hammond, convictos con cargos amañados por defender sus derechos ante el Buró de Administración de Tierras; y del ranchero de Nevada Cliven Bundy y sus hijos Ammon y Ryan, luego de que los casos amañados en su contra por haber resistido los intentos de confiscar su ganado fueran rechazados por el jurado.

Nuestra clase también ganó luchas contra la censura en las prisiones, desde la derrota del intento más reciente de las autoridades penitenciarias de Florida

Sigue en la página 10

Trabajadores de Amazon: 'Somos humanos, no robots'

Trabajadores protestan condiciones de trabajo

Militante/David Rosenfeld

Trabajadores protestan frente a Amazon en Shakoppe, Minnesota, el 14 de diciembre.

POR HELEN MEYERS

SHAKOPEE, Minnesota —Coreando "¡Somos humanos, no robots!" y "Amazon: ¡escucha nuestra voz!", unos 300 trabajadores de Amazon y sus partidarios protestaron fuera del almacén de Amazon recientemente construido aquí. Entre el 30 y el 45 por ciento de los 2 500 trabajadores de la planta son del este de África, en su mayoría de Somalia, y eran una gran parte de los manifestantes.

La manifestación fue convocada en respuesta a la intensa aceleración del ritmo de trabajo impulsada por los patrones y la demanda de los trabajadores de que sean tratados con dignidad.

La manifestación fue auspiciada por el Centro Awood, una organización comunitaria que aboga por los trabajadores de África Oriental en Minnesota. Awood es la palabra somalí para "poder". Más de 70 mil somalíes viven en el estado.

Los manifestantes aplaudieron cuando unos 40 trabajadores abandonaron su trabajo a las 4 p.m., una hora antes del final de su turno, y se unieron a la protesta. Más trabajadores se unieron después de que terminara su turno.

"No nos respetan. Quieren que trabajemos como máquinas", dijo al *Militante* el trabajador de Amazon Hibaq Mo-

Sigue en la página 10

Mantenga la presión contra la censura del 'Militante' en prisones de Florida

POR SETH GALINSKY

Después de incautar siete números del *Militante* durante un periodo de diez semanas este año, los funcionarios penitenciarios de Florida han reducido sus esfuerzos para censurar al *Militante*. Esto no es resultado de un cambio en el periódico en la política de sus artículos sobre política mundial y protestas de la clase trabajadora.

Es resultado del impacto de la atención pública y protestas por Amnistía Internacional de EE.UU., PEN America, la Coalición Nacional Contra la Censura, la organización de libertades civiles ACLU de Florida y otras organizaciones e individuos. El número de septiembre 17 fue el ultimo incautado. El *Militante* no esta enterado de ninguna censura de los 13 números subsiguientes

Un prisionero, cuyos ejemplares fueron incautados, informó al *Militante* el 3 de diciembre que los funcionarios comenzaron nuevamente a entregarle el periódico, aunque aún le falta la entrega de algunos ejemplares no censurados.

"Gracias por su apoyo y magnífico trabajo para traer noticias a aquellos que han sido privados de su libertad", escribió. "Les deseo un prospero año nuevo comenzando con la continua lucha contra la censura de nuestro periódico".

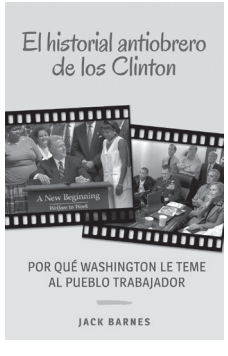
Por seguro esta lucha no ha terminado.

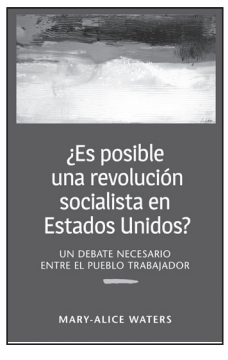
Comenzando en abril de 2017, y durante el año y medio siguiente, los funcionarios penitenciarios de Florida incautaron 20 números del periódico con acusaciones falsas. Una censura este año decía: "TODAS LA PÁGINAS HABLAN DE PROTESTAS".

Quince de las censuras fueron anuladas sin brindar explicación después de que el *Militante* las apelara, pero cinco fueron ratificadas sin explicación. "Necesitamos mantener la presión", declaró John Studer, director del *Militante*. "Los funcionarios penitenciarios deben entender que las violaciones de los derechos de los trabajadores encarcelados

Sigue en la página 11

ESPECIALES: $5 cada libro con suscripción al Militante





Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero
por Jack Barnes

Para suscribirse o aprovechar las ofertas especiales o contactar una rama del Partido Socialista de los Trabajadores o Liga Comunista, vea lista en pág. 8.

Pueblo trabajador de Mosul reconstruye vida y cultura tras derrota del Estado Islámico

‘Cristianos y musulmanes han vivido aquí juntos por siglos’; la población enfrenta la indiferencia del gobierno iraquí hacia las dificultades causadas por la guerra

Fotos del Militante por Catharina Tirsén

Arriba, animada lectura de poesía en el café cultural Qantara en el este de Mosul el 30 de noviembre, una de muchas actividades prohibidas bajo el Estado Islámico que están volviendo a la ciudad. Derecha, Hussein Abbas Ahmed, maestro, frente a los restos de su casa en la “ciudad vieja” en el oeste de Mosul, grandes áreas del cual fueron destruidas durante la lucha contra ISIS, incluyendo durante los ataques aéreos indiscriminados de Washington.

POR PAUL DAVIES Y CATHARINA TIRSÉN

MOSUL, Iraq — El pueblo trabajador de esta ciudad continúa enfrentando el impacto de tres años de reinado de terror del Estado Islámico y de la destructiva batalla de Mosul, que duró nueve meses y terminó expulsando a la brutal y reaccionaria secta. Ahora, cuando intentan reconstruir sus vidas, enfrentan la continua indiferencia del gobierno iraquí. El alivio de que el gobierno despótico del Estado Islámico haya terminado se mezcla con la desesperación por la devastación que existe.

“‘La liberación’ fue más sobre destrucción que liberación”, nos dijo Hussein Abbas Ahmed fuera de la casa que recientemente ha comenzado a reparar en la “ciudad vieja”, aquí en la orilla occidental del río Tigris. Ahora maestro, Ahmed fue anteriormente imán en una mezquita local. “Pero lo dejé porque rehusé aceptar las instrucciones de ISIS de orar por sus combatientes”, dijo.

Su casa estaba cerca de las ruinas de la Gran Mezquita de al-Nuri, donde ISIS proclamó su califato después de tomar la ciudad en junio de 2014. Cuando fueron derrotados “esta calle tenía solo dos combatientes de ISIS viviendo aquí y estaban abandonando la ciudad”. “Pero las fuerzas estadounidenses e iraquíes lanzaron ataques aéreos de todos modos”.

Ahmed había huido con su familia al otro lado del río, pero como muchos otros, se vio obligado a regresar antes de lo planeado. Tuvo que improvisar un hogar entre los escombros cuando las rentas se dispararon en el este.

“Alguna gente dice que aquellos de nosotros de la parte occidental de Mosul ‘nos merecemos esto, porque dejamos que ISIS entrara”, dijo, explicando que las fuerzas reaccionarias no fueron bien recibidas por la mayoría de los residentes en el oeste de Mosul. El Estado Islámico había ganado fuerza al reclutar una capa de antiguos oficiales del ejército de Saddam Hussein, y utilizar el resentimiento por la discriminación contra los musulmanes sunitas por parte del gobierno iraquí, instalado por Washington después del derrocamiento de Hussein.

“Cristianos y musulmanes han vivido aquí juntos por siglos”, dijo Ahmed, un musulmán sunita. “En cada festival cristiano, llevábamos dulces a sus casas y ellos hacían lo mismo durante los festivales musulmanes”.

Nos mostró las ruinas de la casa abandonada de una vecina cristiana conocida en el área por su repostería. “Tanto musulmanes como cristianos de la ciudad venían a comprar su baklava para bodas”, dijo. “Todos en la calle desean que ella vuelva”.

Un mes después de tomar la ciudad, el Estado Islámico ordenó a todos los cristianos huir o enfrentar ser ejecutados. Nos mostraron el interior de las ruinas de la iglesia al-Tahira cerca de su casa. Como otras iglesias profanadas, fue utilizada por la secta reaccionaria para llevar a cabo ejecuciones y para almacenar bienes que habían decidido prohibir y habían confiscado. ISIS había tallado todos los emblemas e inscripciones cristianos de las paredes del edificio.

Desde 2003, la población cristiana del país, que vivía principalmente en el norte de Iraq, ha disminuido de 1.2 millones a 300 mil en la actualidad.

Cientos de miles en campamentos

Se estima que 1.8 millones de personas que huyeron del Estado Islámico cuando sus fuerzas asesinas aterrorizaban Iraq y el ejército iraquí se derrumbaba, siguen como refugiados hoy. Unos 500 mil de ellos están alojados en campamentos por todo el país, muchos de ellos con pocas posibilidades de regresar a sus hogares.

Las viudas y los huérfanos de los combatientes de ISIS se encuentran en campamentos especiales, separados del resto de la población. Algunos de estos niños son atendidos en el orfanato al-Zahour en Mosul. El orfanato ha enfrentado abusos de personas que resienten el cuidado proporcionado a los niños, y creen que no merecen atención básica. Pero los trabajadores allí creen que se debe proveer atención a todos.

Con 2.5 millones de habitantes, Mosul fue la ciudad iraquí más grande capturada por la secta terrorista. La batalla de puerta en puerta para recuperar la ciudad fue emprendida por unidades de contraterrorismo iraquíes y los peshmergas kurdos sobre el terreno, reforzados por enormes ataques aéreos dirigidos por Washington.

Más de 800 mil personas huyeron de la ciudad y 54 mil hogares fueron destruidos. La ciudad vieja, densamente poblada, fue objeto de fieros combates cuando las fuerzas del gobierno iraquí la retomaron bloque por bloque. Los ataques aéreos de Washington destruyeron los cinco puentes sobre el río, separando a los residentes de la parte occidental de la ciudad del resto.

De las aproximadamente 11 mil muertes en la batalla de nueve meses, Prensa Asociada informa que 3 mil 200 fueron civiles muertos por las fuerzas de la coalición. Con el desprecio cruel por las vidas de la población trabajadora de Mosul, Washington todavía no ha reconocido la magnitud de las cifra de muertos.

Lucha por recuperar vida … y cultura

“Ahora no hay trabajos aparte de los empleos ocasionales en limpieza y construcción, sin horarios garantizados, lo que dificulta el regreso de la gente”, dijo Ahmed. “Y si vas al este de Mosul, las rentas son demasiado altas, incluso para una persona que tiene trabajo”.

La electricidad apenas se restableció en junio, “pero el gobierno ha estado reduciendo las horas disponibles”, dijo. “La mayoría de la gente que vive aquí no puede comprar su propio generador. Pero los que tienen generadores privados pueden obtener ganancias vendiendo electricidad a los que no la tenemos”. Ahmed fue uno de los voluntarios que ayudaron a restablecer los cables de electricidad en la calle donde vive.

Solo una pequeñísima proporción del supuesto fondo de 400 millones de dólares del gobierno para la reconstrucción de la ciudad se entregó en 2017, y nada en lo que va de este año. Muchos trabajadores se ven obligados a endeudarse para reconstruir sus hogares. “¿Dónde está el alcalde?”, Ahmed preguntó. “Él solo ha venido al oeste de Mosul una vez en cuatro años”.

Hay un cambio evidente en las condiciones cuando uno cruza el río en la parte oriental de la ciudad. Las multitudes se agolpan en cafés y tiendas en las calles cerca de la Universidad de Mosul. Cuando nos detuvimos en el café cultural Qantara, recientemente inaugurado, más de 100 personas colmaban un cuarto participando en una animada lectura de poesía con micrófono abierto. Actividades culturales de este tipo fueron prohibidas y duramente reprimidas bajo el gobierno del Estado Islámico. Tales eventos, prohibidos por ISIS, están ahora empezando a florecer.

Lucha contra censura en cárceles

Viene de la portada

y del *Militante* serán publicadas extensamente y se luchara contra ellas”.

El Comité de Revisión de Literatura del sistema correccional de Florida informó inicialmente al *Militante* que habían ratificado la censura del número del 17 de septiembre. Luego, después de recibir cartas de protesta, el comité declaró que había suspendido la censura pero se les olvidó informar al *Militante* o a sus suscriptores dentro de la cárcel.

Dean Peterson, director del comité de revisión, dijo que cuando el abogado del *Militante* apeló la censura, el comité se había olvidado que habían anulado la censura. Entonces mantuvieron la censura. Cuando se dieron cuenta de su “error”, dijo, decidieron que no sería justo “penalizar” al *Militante* por apelar la censura anulada, entonces retractaron su decisión de mantener una censura que ya se había anulado.

En septiembre funcionarios en Pennsylvania impusieron reglas limitando el acceso de los encarcelados a libros, periódicos y cartas bajo el pretexto de detener el narcotráfico. Los prisioneros no podrían ordenar libros o periódicos directamente de casas editoriales. Tendrían que solicitarlos a través de los funcionarios penitenciarios, obtener aprobación y entonces pagarlos en su totalidad en 48 horas.

Todas las cartas —excepto las de sus abogados— van a un centro de procesamiento en Florida. El original se archiva y una copia, si se aprueba, se envía a cada cárcel e imprime para entregarla al recluso.

Después de protestas de familiares y organizaciones pro derechos civiles y de reos, los funcionarios de Pennsylvania relajaron el mes pasado algunas de las reglas a las publicaciones, pero no a las cartas. Los reclusos pueden pedir libros y revistas, pero estos deben primero pasar por un centro estatal de revisión antes de ser entregados. Periódicos como el *Militante* pueden ser enviados directamente a los suscriptores.

El 4 de diciembre, 25 músicos, escritores y artistas le escribieron al gobernador del Pennsylvania Tom Wolf pi-

Sigue en la página 10

Ayude a llevar Militante, libros

Viene de la portada
una familia. “La crisis del capitalismo es tan profunda y se ha prolongado durante tanto tiempo que incluso en una ‘recuperación’ los trabajadores no pueden llegar a fin de mes”, dijeron.

“Sé exactamente lo que dices”, dijo Damaris Vargas, una higienista dental que solo trabaja 35 horas por semana. “No es suficiente para vivir”. Su madre se mudó con Vargas y su esposo después de enfermarse. “Sólo tenemos un apartamento con un dormitorio. Así que es difícil”. Vargas decidió obtener una suscripción al *Militante*.

Otra mujer había oído hablar de las protestas de los chalecos amarillos en Francia y se alegró al saber que habían forzado concesiones del gobierno allí. Lobman y Mailhot explicaron que las protestas, centradas en el campo francés, están dirigidas por trabajadores que enfrentan las mismas condiciones que los trabajadores en Estados Unidos a quienes Hillary Clinton describió como “deplorables” en 2016. “Creo que tienes razón”, dijo y obtuvo una copia de *¿Son ricos porque son inteligentes?*

Lobman dijo al *Militante,* “con un poco más de trabajo, podríamos haber hecho un mejor uso de los libros para explicar qué enfrentan los trabajadores jóvenes si quieren formar una familia hoy”.

Una sección de *El historial anti-obrero de los Clinton* describe lo que sucedió después de que la administración Clinton eliminó la “asistencia social tal y como la conocemos” en 1996.

“La ley de Clinton de 1996 fue la primera vez que todo un grupo de trabajadores, madres solteras y sus hijos, ha sido eliminado de los tipos de protecciones que se supone que el Seguro Social ofrece a jubilados, niños, trabajadores lesionados o despedidos de un trabajo, y otros que son vulnerables a las inestabilidades y desastres inherentes al capitalismo, tanto en los buenos como en los malos tiempos”, escribe Barnes.

A principios de 2019, el PST lanzará campañas para puestos estatales y municipales por todo el país.

El partido también construirá la brigada internacional del Primero de Mayo a Cuba, que se realizará del 21 de abril al 5 de mayo. Brinda una oportunidad única para que los trabajadores y los jóvenes vean la Revolución Cubana por sí mismos al celebrar su 60 aniversario.

Para unirse a nosotros a hacer campaña, póngase en contacto con la rama del PST o de la Liga Comunista más cercana (vea el directorio en la página 8).

Militante/Bernie Senter

Miembro del PST Laura Garza, der., habla con Teamster Alberto Alvarenga en la puerta de su casa en Los Angeles, el 8 de agosto. Cuando Garza le explicó las metas del partido y la necesidad de un partido obrero, el dijo, “Será posible si sigues haciendo lo que estas haciendo”.

Protesta de trabajadores de Amazon

Viene de la portada
hammad. “No respetan nuestra religión ni nuestra salud. El 98 por ciento de los trabajadores que son despedidos aquí son despedidos por no ser lo suficientemente rápidos. Es injusto”.

Alamger Mohammad, trabajador aquí por 13 meses, dijo que “renuncié a mi antiguo trabajo pensando que esto sería mejor, pero somos tratados como animales, no como seres humanos”.

Abdi Mohammed dijo: “Nos tratan como robots, cambian la velocidad de la línea, la presión es constante. Si no puedes mantenerte al ritmo de las máquinas, recibes una advertencia. Tres advertencias y te despiden”.

Además de los trabajadores de Somalia había trabajadores de Bangladesh, México, Etiopía y Estados Unidos. Un trabajador mexicano que se unió a la protesta dijo que todos trabajan 60 horas por semana debido a las fiestas de navidad. “Tenemos descansos, pero los cuentan contra nuestros ritmo”, dijo.

Los sindicatos de trabajadores de servicios SEIU y de comunicaciones CWA, así como una delegación de los Teamsters apoyaron la protesta. Varios de los trabajadores de Amazon se pusieron sombreros de “Teamsters Local 120”.

“Estamos aquí para apoyar a los trabajadores, y queremos ver una campaña de sindicalización de los trabajadores de Amazon en todo el país”, dijo al *Militante* Wayne Perleberg, agente de negocios del Local 120.

Varios trabajadores en la manifestación dijeron que estaban de acuerdo en que necesitan organizar un sindicato.

Un cartel decía “Los trabajadores de Walmart apoyan a los trabajadores de Amazon”. Cuatro trabajadores que venían de una tienda Walmart en el área de Twin Cities trajeron una tarjeta de solidaridad firmada por 17 compañeros de trabajo que entregaron a los organizadores de la manifestación.

El Centro Islámico Dar Al Farooq, en la cercana Bloomington, trajo un autobús de partidarios. “La gente en nuestra comunidad está luchando y estamos aquí para brindar apoyo”, dijo Nabira, estudiante de secundaria.

Khadra Kassim, quien ha trabajado en el almacén durante un año y medio dijo a los manifestantes que casi tuvo un aborto involuntario después de levantar una caja pesada y desmayarse. Fue a la oficina de salud de la compañía en busca de ayuda, pero la dijeron que como era nueva no era elegible para recibir atención médica. “Nadie llamó a una ambulancia, nadie llamó a mi esposo”, dijo. “Gracias a Dios, mi hija sobrevivió”.

Otros trabajadores que hablaron plantearon la necesidad de que la administración proporcione acceso más fácil para rezar, más supervisores somalíes y otras propuestas que pensaron podrían eliminar la discriminación en el trabajo.

Una hoja informativa distribuida por Awood decía que los trabajadores han estado protestando contra las injusticias durante meses. Debido a esto, la administración de Amazon se reunió dos veces con una delegación de trabajadores de tres instalaciones, así como con conductores y camioneros, y líderes religiosos y de derechos civiles locales.

“Aunque fueron respetuosos, la administración de Amazon respondió a nuestras preocupaciones queriendo resolver pequeños problemas individuales, y no cambiando los GRANDES problemas que nos afectan a todos”, decía el volante. “A algunos trabajadores se les ofrecieron mejores empleos si abandonan su comunidad, ¡pero se han rehusado!”

La portavoz de Amazon, Shevaun Brown, dijo a *Shakopee Valley News* el 15 de diciembre que “los trabajadores no sufrirían represalias por abandonar el trabajo el viernes”. También dijo que Amazon está buscando cubrir puestos de gerente en la comunidad Cedar-Riverside de Minneapolis, donde viven muchos somalíes.

Al final de la protesta, los manifestantes marcharon hacia las instalaciones de Amazon, coreando frente a la entrada principal mientras que los trabajadores dentro del edificio se alineaban en las ventanas para observar.

Saludos a lectores tras las rejas

Viene de la portada
para mantener al *Militante* fuera de las cárceles, hasta los intentos de restringir el acceso a libros en Nueva York, Pennsylvania, Nueva Jersey y Maryland, así como en las cárceles federales.

El número total de personas en el sistema penitenciario de Estados Unidos continúa su leve declive desde 2008. Pero más del 90 por ciento de los encarcelados fueron obligados a firmar acuerdos de culpabilidad bajo amenaza de sentencias draconianas.

A pesar del pequeño declive, los gobernantes capitalistas de Estados Unidos aún tienen la distinción de presidir sobre la tasa de encarcelamiento más alta del mundo, con casi 2.2 millones de personas en prisión y 4.6 millones bajo libertad condicional.

El pueblo trabajador en las ciudades y en el campo está muy familiarizado con la policía, los tribunales y las prisiones del llamado sistema de “justicia” criminal de los capitalistas. Todos ellos son parte del arsenal que los gobernantes utilizan para intimidar al pueblo trabajador para que no luche y para fomentar divisiones entre nosotros. Afecta de manera desproporcionada a los negros que representan alrededor del 34 por ciento de los condenados por crimenes, aunque solo son el 13 por ciento de la población del país.

Exigimos la liberación de todos los Panteras Negras que continúan en prisión, incluyendo a Ed Poindexter en Nebraska y Jalil Muntaqim en Nueva York; de Leonard Peltier, un activista nativo americano acusado falsamente de asesinato y encarcelado cruelmente durante décadas lejos de su familia; y de Mumia Abu-Jamal, quien fue arrastrado a la cárcel en Pennsylvania en 1982 y ha tenido que luchar para obtener la atención médica que necesita. Y de todos los presos políticos y de luchadores de clases por todo el mundo, como el director de cine de Crimea, Oleg Sentsov, acusado con cargos amañados y encarcelado en el gulag de Moscú.

Los gobernantes y sus burocracias estatales meritocráticas consideran a todos los trabajadores como “delincuentes”.

La clase trabajadora es el futuro de la humanidad. Como explicó Malcolm X a partir de sus experiencias tras las rejas, la clave para nosotros no es nuestra opresión, sino reconocer nuestro valor. Podemos transformarnos en la lucha, despojándonos de la imagen propia que nos imponen los gobernantes y conquistando la capacidad de arrebatar el poder político de sus manos.

Para poder organizarnos de manera eficaz e inteligente necesitamos aprender las lecciones y la historia de las luchas anteriores de la clase trabajadora. Esto es clave para construir un partido de la clase trabajadora y un movimiento que pueda cambiar las condiciones miserables creadas por el capitalismo.

Invitamos a los trabajadores tras las rejas a obtener una suscripción al *Militante* y pedir libros de la editorial Pathfinder, herramientas invaluables para desarrollarnos a nosotros mismos y avanzar nuestra participación en las batallas de clase que se desarrollan hoy.

Lucha anti-censura

Viene de la página 11
diéndole que anule estas restricciones. “Toda persona tiene el derecho a leer lo que quiera e intercambiar correspondencia libremente con sus seres queridos”, declararon. “Las protecciones de la Carta de Derechos no desaparecen a la entrada de la cárcel, y la censura sin supervisión y la vigilancia dentro de la cárcel nos hacen a todos menos libres”. Entre los que firmaron la carta estaban miembros de los conjuntos musicales Upstate, Lula Wiles, Felice Brothers, Twisted Pine y Driftwood Soldier.

Las victorias en lograr que se anulara la censura del *Militante* en Florida y contra algunas de las limitaciones en Pennsylvania, junto al éxito aplastante de la enmienda 4 de la constitución de Florida que restaura el derecho al voto a más de un millón de ex prisioneros—demuestra que el pueblo trabajador se opone a violaciones de nuestros derechos sin importar de cual lado de los muros de la cárcel estemos.

“Los trabajadores dentro y fuera de la cárcel tienen intereses comunes”, dijo Studer. “Todos tememos el mismo derecho a pensar por nosotros mismos, discutir y debatir temas de importancia para la clase trabajadora, y hablar favor de los intereses de los explotados y oprimidos del mundo entero”.

“Sigan enviando cartas a los funcionarios de Florida”, dijo Studer.